XIV legislatura · tercer període · sèrie P · número 65

Ple del Parlament

Sessió 31, tercera i darrera reunió, dimecres 8 de juny de 2022

Presidència de la M. H. Sra. Laura Borràs i Castanyer

Sessió 31.3

La sessió, suspesa el dia 26 de maig, es reprèn a les nou del matí i tres minuts. Presideix la presidenta del Parlament, acompanyada de tots els membres de la Mesa, la qual és assistida per la secretària general i el lletrat Antoni Bayona Rocamora.

Al banc del Govern seu el president de la Generalitat, acompanyat de tot el Govern.

La presidenta

Bon dia. Reprenem.

Proposició de llei sobre l’ús i aprenentatge de les llengües oficials en l’ensenyament no universitari (continuació)

202-00046/13

Reprenem la sessió que teníem suspesa per debatre i votar la proposició de llei sobre l’ús i aprenentatge de les llengües oficials a l’ensenyament no universitari, un cop rebut el dictamen del Consell de Garanties Estatutàries sol·licitat per alguns dels grups parlamentaris d’aquesta cambra.

Abans de fer-ho, vull donar les gràcies a tots els estaments del sistema educatiu, a totes les entitats i a totes les persones que treballen per garantir que el dret a l’aprenentatge en la nostra llengua sigui una realitat dia a dia.

Deixeu-me destacar entre tots ells el nom del jutge de pau Salvador Ribot, pels tretze dies de vaga de fam en defensa de la llengua. (Alguns aplaudiments.)

Com he dit, d’acord amb l’article 138.3 del Reglament, i després d’haver rebut el dictamen del Consell de Garanties Estatutàries, procedirem avui al debat final de les esmenes presentades pels grups parlamentaris en la tramitació de lectura única.

En acabar el debat, procedirem a les votacions. I, en aquest sentit, tal com disposa l’article 130 del Reglament, els recordo que l’aprovació d’aquesta proposició de llei requereix el vot favorable de la majoria absoluta, en una votació sobre el conjunt del text, en una votació final sobre el conjunt del text, atès que es tracta d’una iniciativa legislativa de desenvolupament bàsic de l’Estatut d’autonomia de Catalunya.

A continuació intervindran, en primer lloc, els grups parlamentaris esmenants i, posteriorment, la resta de grups parlamentaris. El temps d’intervenció recordin que serà de quinze minuts per als grups que han presentat esmenes a la totalitat, i deu minuts per a la resta de grups.

Per a la defensa de l’esmena a la totalitat amb text alternatiu, té la paraula en primer lloc, en nom del Grup Parlamentari de Ciutadans, el diputat senyor Carlos Carrizosa.

Carlos Carrizosa Torres

Gracias, señora presidenta. Señoras y señores diputados, miembros del Govern. Hoy presentamos una enmienda a la totalidad con texto alternativo a esta ley que el separatismo más radical e hispanófobo ha pactado con el Partido Socialista y con la filial de Podemos en Cataluña. Este es el último engaño de una crónica de engaños y deslealtades, tejidas por el nacionalismo con la cooperación del socialismo y de la izquierda que hoy día representa Podemos.

El monolingüismo catalán forzoso es una traición a los pactos constitucionales y a las promesas de Pujol cuando suscribió los primeros pactos por la lengua. A ver si reconocen ustedes esta cita. «Creo que es justo decir también que el derecho a la lengua materna es un derecho del hombre, un requisito pedagógico de la máxima importancia. Cambiar de lengua en la niñez dificulta extraordinariamente la capacidad del niño. Nosotros nunca vamos a obligar a ningún niño de ambiente familiar castellano a estudiar en catalán.» Esto lo dijo Ramon Trias Fargas, diputado de Convergència i Unió, en el Congreso de los Diputados cuando se debatía en la Comisión de la Constitución el artículo 3.

El programa de inmersión forzosa lingüística en catalán no respetó la ley de normalización lingüística de 1983, que esta había sido aprobada con un amplísimo..., con un amplísimo consenso, que era fruto de la convicción de prácticamente toda Cataluña, incluso de la porción castellanohablante de catalanes, de que había que rehabilitar un idioma catalán que había sido perseguido y que lo teníamos que hacer lengua de enseñanza. Esa ley de 1983 decía, en su artículo 14.2, «els infants tenen dret a rebre el primer ensenyament en llur llengua habitual, ja sigui aquesta el català o el castellà». El Departamento de Enseñanza, sin cambiar esta ley, pervirtió sistemáticamente su esencia y su letra por la vía de los decretos que la desarrollaban, modelando una puesta en práctica del programa de inmersión lingüística forzosa en catalán, que nada tenía que ver con el espíritu de aquella ley de consenso que se pactó en 1983.

Y así fue como se expulsó del sistema educativo catalán al castellano, lengua oficial en Cataluña y en toda España, materna de una mayoría de catalanes, y se la redujo, de facto, en la enseñanza, a la categoría de asignatura de lengua extranjera. Se depuró a los docentes que no quisieron o no fueron capaces de adaptarse a las exigencias que les imponía el programa de inmersión forzosa en catalán. Se levantó un muro administrativo de silencio e incomprensión, cuando no de hostilidad, frente a todos aquellos padres que tenían la osadía de levantar la mano y quejarse, porque no se respetasen unos derechos reconocidos en la ley de normalización lingüística, y así, paso a paso, hemos llegado hasta hoy, hasta el año 2022, casi cuarenta años después, con una inmersión que ustedes quieren fosilizada y quieren grabada en mármol, como si el mundo no cambiase y como si la globalización no exigiera conocer perfectamente el castellano y también el inglés.

Ustedes tratan a la inmersión como si fueran los mandamientos grabados en piedra que bajó Moisés del Sinaí. Pero frente a su engaño de décadas que pretenden continuar hoy con esta ley tramposa que presentan, que sigue queriendo excluir al castellano de la enseñanza como lengua vehicular, y además burlar las órdenes del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña y la doctrina del Tribunal Supremo y del Tribunal Constitucional, hoy nosotros hemos traído una alternativa aquí.

Y esta alternativa es el primer intento serio en cuarenta años de enmendar esa traición al pacto constitucional y de desviación de ese pretendido consenso que se aprobó con la ley de normalización lingüística del 83. Tanto a castellanohablantes como a catalanohablantes, el sistema educativo catalán les ha fallado. Los ha convertido en sujetos pasivos sin opción a réplica de una decisión que tomaron unos integristas hace muchos años y en rehenes de este modelo fosilizado, que les ha hurtado su derecho a conocer el registro culto de la lengua castellana, la otra lengua de sus conciudadanos catalanes y la común de todos los españoles, la cual, además, constituye la tercera comunidad lingüística en el ámbito mundial.

Es imprescindible cambiar este estado de cosas. La proposición de ley que presentamos quiere poner fin a dos de las grandes carencias que sufre el sistema educativo catalán. La insuficiente presencia del castellano y del inglés en su tiempo lectivo, por un lado, y la imposición del aprendizaje de la lectoescritura en catalán a todos los alumnos, por el otro. De esta manera se recupera y restablece el sentido de equilibrio y justicia que presidió la primera ley de normalización lingüística y aproxima el tratamiento de las lenguas en la enseñanza a lo que toda persona razonable puede esperar y aspirar en una sociedad democrática, como es que las lenguas oficiales que se hablan en la comunidad sean también utilizadas en la escuela con plena normalidad.

Y hay otro detalle que les quiero destacar. En todos los modelos bilingües del mundo, desde el País Vasco a Quebec, se contemplan casos excepcionales para los casos de los alumnos recién llegados, pero solo en Cataluña les metemos a los alumnos recién llegados desde el primer día el catalán en vena, sin ayudas, ni recursos y con olímpico desprecio hacia el impacto que eso pueda tener en el rendimiento escolar y hasta en la estabilidad emocional de estos estudiantes. Y nuestra ley también quiere poner fin a esa injusticia.

Y hay una excepción que confirma la regla y que a la vez les saca los colores a ustedes, y que demuestra que siempre siempre siempre han estado sabiendo que lo que hacían no era correcto. Y es la excepción de lo que ocurre en la Vall d’Aran, donde, de haberse aplicado tal cual el modelo del resto de Cataluña, la lengua aranesa habría sido tan fulminada como la española. Y no ha sido así. Y, por eso, en la Vall d’Aran rige un sistema equilibrado; es el único oasis de diversidad lingüística en todo el territorio catalán que no solo no consideramos necesario modificar, sino que, de hecho, hemos tomado como ejemplo para pergeñar esta ley que hoy les presentamos aquí.

Nosotros planteamos, en esta proposición de ley, un modelo verdaderamente justo, razonable, y que quiere para la escuela pública lo que cuesta mil euros al mes por hijo, si lo quieres tener en Cataluña, o sea, el veinticinco por ciento de catalán, veinticinco por ciento de castellano, veinticinco por ciento de inglés, y el otro veinticinco por ciento compensatorio a criterio del centro, dependiendo de las circunstancias sociales del centro y del alumnado que allí estudie. Y, además, en nuestra ley, se prevé la capacitación para los docentes mediante formación para que alcancen la competencia necesaria para dar clases en inglés. Esto que les presentamos aquí cumple con la sentencia, esto que les presentamos aquí es una novedad en el panorama educativo catalán. Y esto es hablar de futuro, y no de fósiles ni de normas petrificadas como las tablas del Sinaí.

El pacte nacional per la llengua parte del apriorismo de que el uso del catalán declina, retrocede, e incluso esté en la UVI, a no ser que se tomen medidas drásticas, que son más o menos las que han venido tomando y que les ha llevado supuestamente a la UVI. En el mismo informe supuestamente académico en que el Govern de la Generalitat pretendió justificar el endurecimiento de sus políticas lingüísticas dentro y fuera de la escuela, que ya no se salvan ni los niños en el recreo, está el reconocimiento tácito de que una defensa del catalán basada en la hispanofobia, en el odio al español, solo puede conducir al fracaso. Una y otra vez admiten que el catalán lo habla habitualmente mucha menos gente de la que cabría esperar después de tantos años de monolingüismo feroz desde las instituciones. Solo 2 millones sobre 7 millones y medio de hablantes posibles. El sesenta y cinco por ciento de los castellanohablantes en Cataluña son nacidos aquí y tienen una franja de edad de entre quince y veintinueve años. Pero ustedes dale que dale que solo el catalán merece ser tratado como lengua propia y preferente de Cataluña.

Con la boca pequeña, sus propios asesores autores del informe les advierten que ninguna política a favor de la expansión internacional o mediática del catalán, como por ejemplo la que pretenden en Europa o en Netflix, va a funcionar realmente si no se hace en colaboración con el Estado, que cooperar sería mucho más productivo que enfrentarse, pero entonces, claro, la ofensiva por el catalán no serviría a sus propósitos movilizadores, separatistas e hispanófobos. En resumen, que ustedes son los primeros enemigos de la lengua que dicen defender.

Como es evidente, Franco le hizo un flaco favor al castellano en Cataluña imponiéndolo y machacando al catalán, y ahora ustedes le hacen un flaco favor al catalán imponiéndolo ilegalmente y tratando de erradicar el castellano de las instituciones, como cuando se atrevieron el otro día a reprochar al presidente del Tribunal Superior de Justicia que utilizase mayoritariamente el castellano en su intervención ante el Parlament, como si fuera un pecado mortal.

Esta ley que nos presentan hoy es la culminación de un camino de deslealtades al pacto constitucional emprendido por el Partido Socialista y Podemos, con el nacionalismo hispanófobo y con el propósito de que Pedro Sánchez se mantenga en la Moncloa. Primero los socialistas y los «podemitas» pactaron con el separatismo una reforma de ley orgánica de educación que suprimía la obligatoriedad del castellano en todo el Estado como lengua vehicular. Hace un año y medio de esto, y se acordaran que la diputada socialista en el Congreso Mari Luz Martínez Seijo nos acusaba de mentir cuando denunciábamos la escandalosa claudicación a la hispanofobia nacionalista. Y ahora el Partido Socialista y Podemos han pactado este texto legal que dice que el catalán es vehicular, pero el castellano no. Y finalmente, el Consell de Garantes, con sus miembros pactados recientemente entre el socialismo y el separatismo, nos dice que por qué la ley catalana va a decir que el castellano es vehicular si la ley orgánica tampoco lo dice, y ustedes creen que así han cerrado el círculo.

Me causó vergüenza ayer ver a la portavoz del Partido Socialista en rueda de prensa asumiendo punto por punto el discurso nacionalista más rancio sobre el idioma. ¿Qué es eso de asociar la integración de una persona en Cataluña únicamente con hablar catalán, hacer castells o que te gusten los capgrossos? (Rialles i aplaudiments.) Por favor, ¡qué visión más rancia y casposa de lo que es ser catalán! Eso es recitar punto por punto el catecismo nacionalista que me recitaba aquí el señor Torra.

Pero no conseguirán seguir engañando por más tiempo a la sociedad que ya ha visto reconocido sus derechos en los tribunales. Señores socialistas, Ciutadans rompió la espiral del silencio en Cataluña ante esta impostura y lo vamos a seguir haciendo, sin complejos, no como ustedes, los del PSC. El castellano, para ser vehicular, como manda la Constitución, debe ser lengua de transmisión de conocimientos en las escuelas catalanas, y solo puede serlo si se establece que sea lengua de enseñanza en una asignatura troncal, que es lo que dice el tribunal. Por lo menos el veinticinco por ciento es, por lo menos, una asignatura troncal. Contra la cuota del veinticinco por ciento, que es un programa de mínimos para poner pie en pared y poner fin a décadas de abusos y de represión lingüística despiadada, con Plataforma per la Llengua y Òmnium Cultural actuando como verdaderos Stasi de la lengua, prefieren hablar de proporcionalidad, en esta ley, sin números, o de centros de gravedad, o de lenguas de aprendizaje. Son paños calientes que llegan tarde, porque el daño ya está hecho.

El pla nacional per la llengua y toda esta reforma indigna que traen hoy a la cámara es un monumento al fracaso de las políticas lingüísticas del separatismo, un monumento a las mentiras en que estas políticas se fundamentan, y también un monumento a la hipocresía del PSC, de En Comú Podem y de todos los partidos que, llamándose constitucionalistas, traicionan de esta manera la Constitución y a la gente cuyos derechos dependen de la vigencia de esa Constitución.

Todas las normas, reglamentos, reformas que se vienen haciendo a las leyes lingüísticas y de educación catalanas después de 1983 son inconstitucionales e ilegales. Por eso, Ciutadans aboga por revisarlo todo, de la ley del 83 en adelante, incluidos los preceptos del Estatut y de la Constitución que contienen concesiones al nacionalismo más voraz y desleal, vehiculadas siempre, vergonzosamente, por un socialismo que es una máquina de poder que lo tritura todo. Ha llegado la hora de la verdad, o acabamos con el monolingüismo en la enseñanza y con la hispanofobia, o nos estamos cargando para siempre la libertad y la convivencia en la verdadera Cataluña, la bilingüe, la del siglo xxi.

Señores socialistas y señores de Podemos, ustedes hoy podrían haber elegido entre la modernidad y la libertad o lo antiguo y la imposición de la mano del separatismo más reaccionario. Han elegido lo segundo para mantenerse en el poder allí y creyendo que lo obtendrán aquí. Lamentablemente, con su actuación política, los ciudadanos van a sufrir sus malas políticas durante mucho más tiempo del que probablemente ustedes consigan mantenerse en el poder.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

A continuació, per a la defensa de les esmenes a la totalitat de retorn de la iniciativa, té la paraula, en primer lloc, en nom del Grup Parlamentari VOX, el diputat senyor Joan Garriga.

Joan Garriga Doménech

Gràcies, presidenta. Bon dia, senyors diputats. El decreto ley que hoy debatimos y al que nosotros presentamos enmienda a la totalidad, este proyecto de ley empezó en 1983. La inmersión lingüística empezó a aplicarse en Cataluña en esa fecha con la mal llamada «ley de normalización lingüística», término insultante, porque la normalidad no tiene que ser ni la imposición ni la falta de libertad ni el empobrecimiento de los estudiantes. Empezaron con diecinueve centros escolares en Santa Coloma de Gramenet y en 1989 ya eran setecientos. En 1993 se culminó el «liberticidio», el «españicidio» en las escuelas catalanas con la desaparición de la llamada «línea castellana». Pujol podía dormir tranquilo: todos los estudiantes en Cataluña solo podían estudiar en catalán y él estaba trincando de lo lindo..., y su dinerito en Andorra.

En los años posteriores todo continuó igual: González, Aznar; PP, PSOE; PSOE, PP, ninguno combatió la inmersión lingüística. Ninguno recurrió la ley. Ninguno aprobó una alternativa. Y miren, señores diputados, las lenguas son el medio de comunicación de los humanos, la expresión más elevada de la cultura. Sirven para expresar nuestras alegrías, nuestras tristezas, nuestras frustraciones, nuestros anhelos. Y en Cataluña tenemos dos. Y eso es una riqueza que debemos mantener, una riqueza cultural a proteger. Los catalanes solemos ser bilingües y utilizamos indistintamente una o altra llengua. Pero ustedes lo niegan y a ustedes les molesta. Y se dedican a discriminar sistemáticamente el español, lengua habitual mayoritaria de los catalanes y la común de todos los españoles.

La inmersión es para ustedes un objetivo político. Ustedes pretenden uniformar a los catalanes mediante lo que llaman ustedes «cohesión». Pretenden que para cohesionar sea necesario acabar con la pluralidad de Cataluña, con la pluralidad lingüística. Y en vez de cohesionar por ejemplo con la común, que hablan más de 600 millones de personas, ustedes lo hacen con el catalán. Utilizan el catalán como frontera y para excluirnos del resto de España. Vostès fan antipàtic el català, la llengua nostra, amb la seva imposició.

Ya el programa 2000, impulsado por Jordi Pujol, se había convertido en el paso de los años en una hoja de ruta que el separatismo catalán ha seguido para acentuar la supuesta conciencia nacional. La educación, como no podía ser de otra manera, se convirtió en uno de los principales ejes del documento para aumentar esta supuesta conciencia. Pujol apostaba abiertamente por impulsar el sentimiento nacional de los profesores, padres y estudiantes, un objetivo que se marcó cumplir a través de la imposición de la lengua.

Ustedes detestan la pedagogía. Estudiar en la lengua materna, en español, es un derecho que ustedes niegan. Pisotean el derecho y la pedagogía. La realidad catalana es bilingüe. El cincuenta y cinco por ciento de la población de Cataluña tiene como lengua materna el idioma español. ¿Y cómo se explica que, teniendo la mayoría de la población esta lengua como lengua materna, no puedan estudiar en sus escuelas en este idioma materno? La lengua materna –lo dicen los pedagogos– ayuda al desarrollo humano y es esencial para aprender a leer y a escribir. Y es compatible y enriquecedor con que posteriormente introduzcamos en la enseñanza otra lengua nacional, otra lengua española u otra lengua extranjera. ¿Pero qué se puede esperar de un gobierno liberticida que no permite poder escoger centro escolar, que discrimina opciones educativas como es la educación especial o la educación diferenciada o la presencia de una lengua como el español en las aulas catalanas?

Pero eso sí, eso a ustedes no les afecta. No les afecta a las élites separatistas, porque su totalitarismo al final no les afecta, a sus hijos. Ustedes llevan a sus hijos a escuelas privadas donde la inmersión no tiene presencia y donde se puede educar en diversas lenguas. Y deja la inmersión para los que no pueden ir a escuelas privadas por un tema geográfico o económico. «Geográfico» porque en su pueblo o en su ciudad no hay una escuela privada o concertada, o porque no se la pueden pagar.

Pero frente a su totalitarismo, la sociedad civil. Valientes y buenos profesores enseñan a escondidas a muchos niños que tienen como lengua habitual el español a leer y a escribir en su lengua. Té feina, senyor conseller Gonzàlez. Y muchas entidades en Cataluña no subvencionadas han dado la batalla por la libertad, por el bilingüismo, por los derechos y por la lengua mayoritaria en Cataluña discriminada, que es el español. Sirva esta intervención de VOX para agradecer el trabajo y la lucha de muchas entidades en la defensa de esta libertad y las voy a nombrar una a una: La Cervantina, Asociación por la Tolerancia, Convivència Cívica Catalana, Asociación por una Escuela Bilingüe, Arbil, S'Ha Acabat!, OCEU, Profesores por el Bilingüismo, Escuela de Todos, Acción Universitaria, Universitaris pel Canvi, Impulso Ciudadano, Sociedad Civil Catalana, Cataluña Suma y Hablamos Español. Todas ellas han luchado sin subvenciones por la libertad y por la lengua común, por el español. (Alguns aplaudiments.)

Y, fruto de esta lucha de la sociedad civil, tuvimos una sentencia en 2020 que cuestionaba el cien por cien de la lengua vehicular en catalán y establecía este mínimo ridículo del veinticinco por ciento de asignaturas en español. O sea, que como los políticos han fallado, tiene que actuar la sociedad civil, y como las élites de izquierda y separatistas no respetan los derechos, las entidades y los padres acuden a los tribunales a buscar amparo. Y el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña dictó sentencia. Y la élite separatista, como siempre, desobedece y no cumple. Ya han pasado dos años y apareció la ejecutoria que acabó el martes pasado y tampoco la cumplen.

Y ahora nos traen una ley tramposa; Esquerra, Junts, PSC, En Comú Podem escenifican un pacto tramposo, un pacto para eludir la obligación de la Generalitat de cumplir una sentencia, que establece este mínimo ridículo que hemos comentado de asignaturas de español en las escuelas catalanas: la asignatura del idioma en español y una más. El pacto tramposo se reafirma en que el catalán es la única lengua vehicular. Mientras que el español –dice literalmente– «se usará como lo fijen los proyectos lingüísticos de cada centro», siguiendo, evidentemente, las instrucciones que el señor Gonzàlez les remitirá y que excluirán el español como lengua vehicular.

Se pretende dar apariencia de cumplimiento, pero la realidad es que es inexistente, como ustedes suelen manifestar, que es la manera de proteger de que el español no sea lengua vehicular. Tal es así que esta ley, esta propuesta de ley, sigue sin reconocer el español como lengua vehicular en Cataluña a pesar del expreso requerimiento del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña. No se garantiza la presencia del español en el porcentaje que también establece dicha sentencia.

Es por ello que hemos emprendido diversas medidas desde nuestro grupo parlamentario. La primera fue llevar el proyecto al Consell de Garanties Estatutàries. Este ente prescindible, que es un órgano consultivo que su función podría realizar el Consejo de Estado y nos costaría más barato. Nos ahorraríamos esos 3 millones de euros y esos sueldos de los seis miembros nombrados por PSC, Esquerra y Junts, que cobran más que el presidente del Gobierno de España: 128.000 euros.

Y lo hemos llevado por qué, dirán, si no creen en el Consell consultiu de Garanties Estatutàries. «¿Por qué llevan un proyecto de ley a ese consell?» Pues se lo diré tranquilamente. Lo hemos llevado para poner trabas a las trampas, simplemente.

Segundo, llevaremos la ley al Tribunal Constitucional, por el no reconocimiento del español como lengua vehicular, por la primacía del catalán frente al español y por el patrón de equilibrio e igualdad entre lenguas que ya ha fijado el Tribunal Constitucional en resoluciones anteriores.

Y, por último, presentaremos una querella; una querella para los que han incumplido la sentencia del Tribunal Superior de Justicia de Cataluña, por desobediencia. No nos gusta presentar querellas (veus de «No!», remor de veus i aplaudiments), pero nos vemos en la obligación. Les reconoceré que lo que más nos gusta es servir a los ciudadanos. Y la manera de hacerlo, cuando ustedes incumplen, es presentar querellas, sentarlos en el banquillo (remor de veus) y, si cabe, meterles en prisión. (Aplaudiments.)

Para acabar, nuestro compromiso, nuestro compromiso con los catalanes, con el poder utilizar nuestra lengua mayoritaria, el español, con la libertad, con nuestra lengua regional, el catalán, con nuestra lengua nacional, el español. No vamos a abandonar a los catalanes y lucharemos por todos los medios, en la calle, en el Parlament, en los tribunales y cuando gobernemos, para garantizar que el español se pueda aprender en todo el territorio nacional.

(Aplaudiments.)

La presidenta

A continuació, en nom del Grup Mixt, té la paraula el diputat senyor Alejandro Fernández.

Alejandro Fernández Álvarez

Moltíssimes gràcies, presidenta. Tot el que està passant els darrers dies, immediatament després de l’anomenada «sentència del vint-i-cinc per cent», respon en realitat a una obsessió malaltissa que constitueix el debat de fons de tot plegat, i que no és una altra cosa que convertir en intocable i en sagrada una immersió lingüística que en realitat és una anomalia a tot el món.

La immersió lingüística no s’aplica a cap lloc del món on hi conflueixen dues o més llengües oficials. Ni a Finlàndia, ni a Eslovàquia, ni a Gal·les, ni a Malta, ni a Bèlgica, ni a Luxemburg, ni a Irlanda, ni a Suïssa, ni a Galícia o al País Basc, en el cas espanyol. A tots aquests països i regions la immersió pura és directament il·legal, com és el cas d’Espanya. I en tots aquests casos es plantegen dues alternatives legals al conjunt de l’Europa democràtica: o bé l’elecció en dues línies educatives –lliure elecció–, que és el que s’aplica al País Basc i a la majoria d’Europa –vostès d’això en diuen «segregació»; es veu que el conjunt de l’Europa democràtica és segregadora, segons vostès–, o bé la conjunció lingüística, és a dir, bilingüisme o trilingüisme flexibles, que és el que consagren les sentències en el cas espanyol. Per tant, primera consideració absolutament indiscutible: la immersió, tal com s’aplica a Catalunya, és il·legal a tot el món democràtic on hi conflueixen, com deia fa un moment, dues o més llengües oficials.

I aquesta és la paraula clau: «oficial». Perquè aquí en realitat el que es vol aplicar és la substitució lingüística, que són coses diferents, és a dir, que el castellà sigui tractat al sistema educatiu no com una llengua oficial, sinó com si fos una llengua estrangera més, que quedaria reduïda a l’àmbit privat, i en el cas de l’escola seria exactament igual que el francès o l’anglès, fet absolutament inacceptable.

Val a dir que aquest procés de substitució lingüística està fracassant estrepitosament en el seu objectiu fonamental, que és suprimir el castellà com a llengua materna i d’ús social entre les noves generacions de catalans. En canvi, està sent –s’ha de reconèixer– profundament exitós a l’hora de vulnerar drets lingüístics d’una immensa majoria de la població catalana. Després m’hi referiré de manera més concreta.

Doncs, bé, que el nacionalisme català tingui la substitució lingüística com a objectiu fonamental no ha de sorprendre a ningú. Hereus del romanticisme alemany, amb Jordi Pujol que es va educar en aquesta ideologia com a referent fonamental, per vostès la llengua construeix la nació i l’esperit del poble en els termes que van definir, cito textualment, Herder, Fichte, etcètera, que afegien: «Cada llengua configura una manera d’entendre el món, només una. Per tant, en una nació només hi cap una llengua.» És un pensament coherent amb el que vostès defensen. I així –i aquí comencen els problemes– acabàvem amb una perillosa conclusió. Alemanya és on es parla alemany, i si es parla alemany al nord de França, al sud de Dinamarca i a part de Polònia, Àustria o Txèquia, tot això és Alemanya.

Bé, no cal que expliqui ni que m’estengui massa sobre a què va portar un raonament d’aquestes característiques, que, per cert, alguns volen aplicar als anomenats –per ells– «Països Catalans». Afortunadament, no conec ningú que estigui bé del cap que defensi que l’Argentina o l’Uruguai formen part d’Espanya perquè allà parlin espanyol. Es veu que aquestes idees només les tenim per aquí.

Bé, que... (Remor de veus.) Sí. Ja sé que els hi molesten aquestes coses, però les hauran de sentir. No tindran un altre remei. Que el nacionalisme d’arrel romàntica actuï d’aquesta manera, per tant, és absolutament normal. Però com és possible que l’esquerra catalana se sumi –ja històricament el PSUC i després els comuns, Iniciativa per Catalunya o el PSC–, com és possible que se sumin efectivament al nacionalisme més ranci? Amb unes idees que acabo de descriure perfectament.

Explicava Jordi Pujol a les seves memòries que va ser la pedagoga Marta Mata qui el va convèncer de les bondats de la immersió lingüística. Hem de recordar que l’any 80 Jordi Pujol portava en el seu programa electoral les dues línies del sistema basc, allò que vostès diuen «segregació». Això és el que portava Jordi Pujol en el seu programa. Marta Mata estava convençuda que el seu moment de pedagogia comprensiva seria més viable amb la immersió per garantir allò que ella definia com a «cohesió social». Una cohesió social que, per a molts, entre els quals m’hi incloc, en realitat és supressió de la llibertat educativa, de la meritocràcia i de la mobilitat social. Són diferents visions ideològiques, evidentment.

Però el fet més rellevant de tot plegat aquí és que aquesta combinació vigent a Catalunya educativa, molt d’esquerres i molt nacionalista i suposadament cohesionadora, curiosament provoca pànic als seus impulsors quan es tracta d’educar els seus propis fills. És àmpliament conegut que els grans jerarques nacionalistes i socialistes renuncien sempre a tan idíl·lica i meravellosa cohesió social. Quan es tracta dels seus fills, escola meritocràtica, competitiva i trilingüe; quan es tracta dels fills dels altres, immersió i cohesió social. S’ha de tenir molta barra i molt poca vergonya per defensar això –molta barra i molt poca vergonya.

Bé, anem aquí al rovell de l’ou, a algunes de les conclusions més importants. Quin ha estat el resultat d’aquesta immersió planificada a la dècada dels vuitanta i implementada intensament a partir de la llei de política lingüística de l’any 1998? I dic aquesta data perquè algunes vegades es diuen mentides. A mi m’ha tocat alguna entrevista o algun debat que em deien: «No. Com és possible que vostè es queixi si també és fill de la immersió?» Mentida. Afortunadament, la meva generació no vam gaudir dels plaers cohesionadors de la immersió. Vam tenir molta més sort que les generacions actuals.

Poso un exemple, clar. A la dècada dels vuitanta, jo era alumne de l’EGB al col·legi públic de Sant Pere i Sant Pau de Tarragona. En aquell moment, he intentat fer un càlcul, allò, amb la memòria, en aquell col·legi potser seixanta per cent en castellà, quaranta per cent en català. A l’institut Pons d’Icart de Tarragona, a principis dels noranta, la cosa estava molt igualada, cinquanta-cinquanta. Ja a primera meitat dels noranta, a la Universitat Autònoma de Barcelona, ja la primacia era del català, potser una proporció del quaranta-seixanta a favor del català.

En qualsevol cas, aquell sistema no era d’immersió en cap dels casos, sinó de conjunció lingüística i funcionava bastant millor que l’actual. I a més era legal, que no és un tema menor. Però és que, a més, el resultat de tanta cohesió i paradís a la terra que suposadament defensen vostès és extraordinàriament dolent per al propi català. Les dades de l’Idescat són contundents. Entre els anys 2003 i 2018 el català passa de ser llengua habitual del quaranta-sis al trenta-sis per cent dels catalans i el castellà es manté sempre a nivells superiors al cinquanta per cent. És a dir, les seves polítiques, les seves, perquè ja porten molt de temps manant, han reduït l’ús social del català. És un fenomen que el professor Miquel Porta Perales defineix com la llatinització del català, és a dir, la seva conversió progressiva en una llengua administrativa, de mitjans públics de comunicació i d’espais de poder, amb problemes per ser capaç de ser adaptada –per fets que ara descriuré– per a les noves generacions de catalans. La politització del català està sent desastrosa per al propi català. En ser identificada amb un projecte polític concret es fa antipàtica per a una part substancial de la població a Catalunya.

En els mitjans públics a Catalunya, hem passat en tres dècades de productes culturals... Sempre parlo del mateix, però és que és important per a la meva generació, l’Sputnik, el Cinema 3, les llegendàries retransmissions del Lluís Canut i el Robirosa als esdeveniments esportius..., i eren productes culturals que podien enganxar perfectament a gent de llengua materna castellana, com és el meu cas. D’això, en tres dècades, hem passat directament a uns mitjans públics a Catalunya on només es parla de política i es fan servir cada dia, perquè és cada maleït dia, expressions com «colons», «"nyordos"», «botiflers», o directament es trenquen les més elementals regles del respecte a les persones, com ha hagut de patir recentment la meva companya Lorena Roldán. I això és indiscutible, diguin el que diguin. Hem passat a uns mitjans de comunicació públics que només fan propaganda política i que són incapaços de traslladar productes culturals que enganxin les noves generacions.

I una darrera reflexió, que per mi és segurament la més important, perquè explica el que està passant perquè, bé, tots som persones, no? Bé, aquestes dades de l’Idescat que acabo de posar damunt de la taula sobre l’ús social del català, que encara són molt pitjors entre els joves, vostès les coneixen. Vostès les coneixen, però en lloc de fer una mínima autocrítica sobre el que està fallant o sobre el que vostès, que porten dècades els nacionalistes en les seves diferents versions manant, quan veuen aquestes xifres entren directament en col·lapse, fins a caure directament en el paroxisme. Jo n’hi dic «l’angúnia lingüística». És quan vostès diuen preocupats, sincerament preocupats, «el català se’ns està morint» diuen.

Mirin, jo més aviat diria que el català el mataran vostès de tant estimar-lo, perquè vulnerant drets individuals, incrementant les sancions, les delacions en l’àmbit acadèmic o incomplint sistemàticament la llei, així, no milloraran l’ús social del català. Això ja els hi avanço jo. No cal ser cap geni per arribar a aquesta conclusió. En lloc de cohesió, tindran divisió; en lloc de promoció oberta i positiva, tindran rebuig entre els joves per les imposicions antipàtiques i, en lloc d’una llengua per a tothom, tindran una llengua només d’independentistes i per a independentistes. I avui, malauradament, i amb la col·laboració del Partit dels Socialistes, donen un pas més en aquest desastrós camí.

Moltíssimes gràcies.

La presidenta

A continuació, per defensar les esmenes presentades té en primer lloc la paraula, en nom del Grup Parlamentari de Socialistes i Units per Avançar, la diputada senyora Esther Niubó.

Esther Niubó Cidoncha

Molt bon dia. Gràcies, presidenta. Honorable president, consellers, conselleres, diputades, diputats... Una salutació també als representants de la comunitat educativa que ens acompanyen a la tribuna o que ens segueixen per les xarxes socials.

Fa quinze dies presentàvem la proposició de llei sobre l’ús i l’aprenentatge de les llengües oficials en l’ensenyament no universitari, que avui, finalment, podem aprovar, una proposta llargament treballada que, a la vista dels canvis socials que s’han produït des dels anys vuitanta, conserva allò essencial del nostre sistema educatiu i el millora, preservant el català com a centre de gravetat d’aquest sistema i reconeixent també, per primera vegada, el castellà com a llengua d’aprenentatge i, per tant, regulant-ne no només l’ensenyament, sinó també el seu ús curricular. És a dir, no només queda garantit ensenyar la llengua, sinó també fer-ho en aquesta llengua.

I, de fet, citant literalment el dictamen del Consell de Garanties Estatutàries que ahir, doncs, podíem disposar..., diu que la proposició estableix un ús més ampli del castellà en el sistema educatiu respecte de les previsions contingudes en la llei d’educació de Catalunya i la llei de política lingüística, en la mesura que, com a novetat respecte a aquestes dues lleis, recull explícitament el seu ús curricular i educatiu. I afegeix, clarament: «Se li reconeix al castellà un ús que va més enllà de la seva utilització només en la impartició d’aquesta llengua com a matèria, assignatura o àrea.» És a dir, el castellà és llengua d’aprenentatge per fer servir, si s’escau, en altres matèries o àrees competencials, com ja passa actualment en moltes escoles catalanes. Per tant, en cap cas la proposició de llei vulnera la normativa, desafia tribunals ni busca la confrontació; el que fa és recollir la realitat de les escoles i el que persegueix són solucions i grans acords de país.

No obstant, uns grups parlamentaris, amb tot el seu dret, doncs, van sol·licitar un dictamen per comprovar l’encaix d’aquesta proposició amb l’Estatut i la Constitució. I, efectivament, doncs, no ha sorprès a ningú, no hi ha hagut cap sorpresa, que el dictamen digui que es tracta d’una norma totalment concordant amb la normativa vigent. I no només això, sinó que el que fa és desenvolupar-la..., sobretot la llei orgànica d’educació, la disposició addicional 38. Però, vaja, ja sabem que alguns grups, doncs, estan més còmodes bloquejant, obstruint, que no optant, fent política; fins i tot, en el cas de VOX, fent encara el contrari del que havien dit que farien. Però jo crec que a aquestes alçades ja a ningú li sorprèn.

Però, en tot cas, voldria fer un resum del que diu la normativa vigent. La Constitució diu, en el seu article 3, que el castellà és la llengua oficial de tot l’Estat, que tots els espanyols tenen el deure de conèixer-la i el dret d’utilitzar-la i que la resta de llengües espanyoles també seran oficials en les seves comunitats autònomes d’acord amb els seus estatuts.

L’Estatut, en l’article 6, diu que la llengua pròpia de Catalunya és el català, que és la llengua normalment emprada com a vehicular i d’aprenentatge en l’ensenyament, i, per tant, suposo que tampoc se li escapa a ningú que «normalment» no vol dir «exclusivament».

Doncs bé, queda molt clar que no hi ha res d’inconstitucional ni d'antiestatutari en la proposició que s’ha presentat. I encara menys que es negui el dret a l’educació del castellà, quan l’article 2.2 de la que esperem que sigui una nova llei diu: «L’ensenyament i l’ús curricular i educatiu del català i del castellà han d’estar garantits i tenir una presència adequada en els currículums i en els projectes educatius per tal que tot l’alumnat assoleixi el domini oral i escrit de les dues llengües oficials al final de l’educació obligatòria.» S’ajusta perfectament a la normativa vigent. I, de fet, és coherent amb la sentència del Tribunal Constitucional del 2010, on deia que també resulta perfectament legítim que el català, en atenció a l’objectiu de la normalització lingüística a Catalunya, sigui el centre de gravetat d’aquest model, sempre amb el límit que això no determini l’exclusió del castellà com a llengua docent, de forma que també quedi garantit el seu coneixement i ús en el territori de la comunitat autònoma. Exactament allò que disposa aquest acord.

Per tant, no sé si alguns d’aquests partits, mal anomenats «constitucionalistes», perquè després proposen canvis en la Constitució precisament d’expressions que van fer possible el seu consens, potser també volen anar més enllà de la normativa vigent pel que fa a la llengua. Però si el que preocupa a alguns són els percentatges, entendran que no correspon a una llei entrar en aquest nivell de concreció, que el que fa aquesta llei precisament és establir que la determinació de la presència de les llengües en l’ensenyament ha de tenir en compte la realitat sociolingüística, per permetre aquesta modulació, aquesta flexibilització dels projectes educatius en funció de l’entorn, de la realitat de cada centre i del seu alumnat, i d’acord també amb els instruments de control, d’avaluació, de millora de les competències lingüístiques orals i escrites d’aquestes llengües.

Per tant, reforcem el criteri pedagògic, que s’haurà de concretar en els projectes lingüístics, i ens limitem a marcar els objectius polítics, que són garantir el domini oral i escrit de les llengües oficials al final de l’ensenyament obligatori.

I, en tot cas, des del nostre grup deixàvem aquesta concreció per un decret posterior, que entenem que ja hauria d’haver desplegat la norma recollint-ne l’esperit, en cap cas adulterant-ne l’esperit, com pot haver passat. I hem de lamentar –lamentem molt, de fet– que el Govern, doncs, no hagi preservat un consens que ha costat tant d’arribar en la redacció del decret, perquè ens preguntem si era necessari desafiar els tribunals dient que serà inaplicable qualsevol paràmetre numèric, perquè els decrets de currículum parlen d’organització amb hores, que fins on sabem són paràmetres numèrics, i no sabem si voldrà dir que desapareixeran les hores d’anglès o les hores d’altres matèries.

Tampoc entenem que hagi desaparegut l’expressió «ús curricular del castellà» en el decret, perquè això pensem que no és respectar els acords. No es pot tenir una mirada tan estreta, contribuir innecessàriament a la confrontació. Calen solucions fruit de grans acords, i en el decret, vostès, doncs, no han recollit amb plenitud l’acord que avui aprovarem.

Però bé, avui l’objecte del debat no és el decret, és aquesta llei, i, per tant, en això que ens hem trobat? Ens hem trobat amb esmenes a la totalitat del PP, VOX i Ciutadans per oposar-se a la tramitació d’una llei que pretén refer un consens que en els darrers anys s’havia esquerdat. I s’entén que uns no vulguin que es tramitin, perquè són forces que estan més còmodes en la confrontació permanent, en la politització de la llengua, de la societat, de l’escola, en els blocs, en els fronts i en les trinxeres. Però la ciutadania no vol viure en un estat permanent de crispació. La societat vol convivència, vol cohesió; espera de la política diàleg i acord i espera de nosaltres solucions, i no astúcies ni mirades curtes. Hem dit ja moltes vegades que no fa bé ningú de defensar unes llengües en contra d’unes altres.

I pel que fa a Ciutadans, certament, presenten un text alternatiu per implantar un programa d’alternança a les escoles, trilingüe; un model que poden oferir alguns centres privats, que curiosament vostès no han presentat ni aplicat amb èxit a cap altra comunitat autònoma on governin, ni mai quan eren el principal partit de l’oposició; una proposta totalment inviable si no va acompanyada de memòria econòmica i impossible d’implantar en aquests moments a Catalunya.

En tot cas, des del PSC hem demanat reiteradament als diferents consellers i conselleres d’Educació un pla de país dotat dels recursos necessaris per millorar les competències en una tercera llengua, preferiblement l’anglès, de la ciutadania en general, de l’alumnat, incrementant les dotacions de docents especialistes per fer desdoblaments, millorar la formació inicial i permanent del professorat, oferint més places a les diferents escoles oficials d’idiomes i més ajuts per garantir-ne l’accés.

I estem lluny d’això, malauradament, però aquesta qüestió no té un problema polític de fons. On teníem un problema polític era amb el tractament de les llengües oficials, perquè una part dels catalans, encara que sigui una part minoritària, en els últims anys ha vist en el català una connotació política determinada, que l’ha fet afeblir, i ha trobat a faltar un cert respecte i reconeixement de la seva llengua materna, el castellà, en el sistema educatiu i fins i tot en les institucions. I calia recompondre i refer aquesta situació, perquè la llengua, les llengües són cosa de tots, com ho és l’escola i com haurien de ser les institucions.

I pel català també era important refer aquest consens, perquè reforçar el seu caràcter de centre de gravetat davant dels canvis importantíssims en l’esfera audiovisual, tecnològica, i també d’un cert retrocés en el terreny dels usos, especialment de la gent jove, que el coneix més que mai, però en fa menys ús que altres moments, un reforçament que és evident que ha d’anar molt més enllà de l’escola. L’escola no està per salvar el català, l’escola està per aprendre, està per socialitzar.

Però, en tot cas, amb aquesta llei garantim el dret a aprendre les llengües oficials, orientem els centres educatius amb el compromís del Govern de millorar l'assessorament i l'avaluació, cosa que no s'ha fet mai en els últims anys i que des del PSC fa molts anys que reclamem, i allunyem les llengües del focus polític i del focus judicial.

I ens hem de preguntar, al marge de les dinàmiques electoralistes, al marge d'expressions molt desafortunades del nou líder del Partit Popular, que realment fa molts esforços per contenir i per dissimular tanta moderació, i centrant-nos únicament en els continguts, de debò que el Partit Popular de Catalunya està en contra d'aquest text? Un partit amb vocació de govern a nivell estatal, que es va abstenir de la llei de política lingüística, es troba davant d'un text que fa un important pas endavant en el reconeixement del castellà, tal com diu el Consell de Garanties Estatutàries mateix. I, malauradament, pensem que és un exemple clar que l'agenda de l'extrema dreta va contaminant cada dia més un partit que, algun dia, doncs, era una dreta homologable a altres democràcies cristianes europees.

I, en definitiva, votarem en contra de les esmenes a la totalitat que s'oposen a la tramitació de la proposició de llei. Discrepem, a més, de la proposta de Ciutadans, totalment allunyada de la realitat. I votarem a favor de les dues esmenes menors que presentem els grups proposants, relatives a l'entrada en vigor i supressió del punt d'impacte pressupostari.

I, en tot cas, esperaríem que la nova llei, en cas d'aprovar-se, permetés despolititzar i desjudicialitzar l'escola i les llengües; que s'apliqués i es concretés amb lleialtat a la norma, amb l'equilibri i amb l'ampli consens polític que hem construït i que ens ha portat fins aquí i que tant ha costat; que es comprometés i impliqués la comunitat educativa; que el model en sortís socialment reforçat i que iniciéssim una nova etapa de convivència lingüística on guanyin les llengües, guanyi l'alumnat, guanyi el sistema educatiu en el seu conjunt i també l'entesa.

Moltes gràcies.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Seguidament, i en nom del Grup Parlamentari d’En Comú Podem, té la paraula la diputada senyora Jessica González.

Jessica González Herrera

Gràcies, presidenta. Benvingudes totes les persones de la comunitat educativa que ens acompanyen avui. Diputats i diputades, consellers, conselleres, avui no només debatem i aprovem una llei, i creiem que això és imprescindible remarcar-ho per adonar-nos de la importància de tirar endavant aquesta proposició; avui el que fem és demostrar una vegada més que la immersió lingüística compta no només amb el consens pedagògic i social –que és cabdal, evidentment–, sinó que també amb el consens polític, que té un missatge ben clar, i és que la immersió no es toca i no hi ha sentència arbitrària que desmunti el model que ens ha funcionat i que, adaptat als nous reptes, funcionarà a les generacions d'avui i de demà.

Parlem de consens i parlem de majories, també, perquè no només constatem avui la majoria política a favor de la immersió, sinó que la constatem al Congrés dels Diputats. Perquè no hi ha setmana en què la dreta no intenti trencar el consens sobre la immersió i no hi ha setmana en què la majoria al Congrés no rebutgi aquest discurs demagògic sobre l'escola catalana. I com a exemple la LOMLOE, que és la llei d'educació vigent, que sembla que el TSJC no s'ha llegit i que blinda la immersió.

Hem treballat intensament aquesta llei amb diversos objectius al cap. En primer lloc, la transversalitat, que és essencial per demostrar que l'escola no és propietat d'uns o d'altres, així com la llengua, sinó que són patrimoni de tots i de totes.

En segon lloc, la protecció del model d'immersió i dels nostres docents davant els embats vergonyosos i lamentables de la dreta, que ja fa massa que manté aquesta campanya, sense massa èxit.

I en tercer lloc, el fonament del model sota criteris pedagògics, posant l'alumnat al centre, on hem garantit, garantim i garantirem l'assoliment competencial en ambdues llengües.

Per això insistim que avui no només debatem i aprovem una llei; avui debatem el manteniment d'uns drets que alguns, com a conseqüència dels seus privilegis heretats, no només no els hi fan falta, sinó que treballen perquè la resta no els tinguem. Estem parlant de la igualtat d'oportunitats; per això ens la volen treure a base de l'ofec.

I qui fa possible el model d'èxit de la immersió? En aquest Parlament, evidentment, tenim aquesta responsabilitat de legislar, però és el cos docent, la comunitat educativa en el seu conjunt, el gran tresor de l'escola catalana, qui realment el garanteix dia a dia. I no es diu prou: són professionals compromeses amb el sistema educatiu i amb el sentit comú com a eix vertebrador de l'acció pedagògica, tot i les retallades que pateixen i l'onada de decisions unilaterals i aleatòries a les que últimament es veuen sotmeses. Són el cos docent i els centres educatius, amb el projecte curricular del centre i el pla lingüístic de cadascuna d'aquestes escoles, els que posen en pràctica la flexibilitat que els hi dona la immersió i que avui brindem amb orgull.

Perquè ja fa molt mal haver d'escoltar certs discursos perversos que han volgut plantar la idea en l'opinió pública de que el que fem avui és introduir el castellà a les aules en detriment del català. No. Diputats i diputades, el que estem fent és donar totes les eines possibles als docents perquè continuïn adaptant el coneixement lingüístic a les seves realitats i, alhora, protegir-los dels embats judicials constants que, en última instància, no fan mal només a la política, sinó sobretot a l'alumnat i al cos docent. Fa molt de mal ja escoltar una i altra vegada mentides, fal·làcies i falsedats sobre què passa a les aules catalanes. La comunitat educativa ha dit prou i nosaltres també diem prou.

No oblidem el que ha costat arribar fins aquí, fruit de la lluita col·lectiva per aconseguir que tots els nens i les nenes tinguessin l'oportunitat de tenir la doble competència lingüística. I aquí volem fer especial menció de les famílies migrades del sud, de les castellanoparlants, d'aquelles que fa dècades van empènyer la política i la van adreçar al bon camí. Aquells pares, aquelles mares, aquelles famílies, aquelles entitats, activistes, que no sabien parlar català, però que volien que els seus fills i filles el parlessin. Tenen noms i cognoms, i només ens queda reconèixer el llegat i donar-los les gràcies.

També a les onades migratòries més recents, a les que moltes vegades se les culpa de ser un llast per al català, que comptin amb el compromís d'aquest grup parlamentari, d’En Comú Podem, i esperem comptar també amb el compromís dels grups parlamentaris d'aquesta cambra per revertir aquesta situació, perquè moltes vegades, com diu l’Asmaa Aouattah, és important revisar els fonaments del discurs hegemònic defensor del català, que moltes vegades, per cert, és elaborat en absència de les persones migrants. El català, però, segueix amenaçat per un sistema uniformista, que fa creure que és una amenaça per a un castellà àmpliament sòlid i assolit.

El que bàsicament ens està passant és que no som capaços de veure que defensar la llengua implica també defensar altres drets, altres realitats; que defensar la llengua implica també reconèixer altres cultures i altres llengües; defensar la llengua implica també descolonitzar la mirada cap a l'altre, i entendre que la migració i aquesta diversitat àmplia del país no és un llast, sinó que pot ser la gran oportunitat per al català.

En un altre punt, tampoc oblidarem la fina corda en la que alguns grups parlamentaris es balancegen; si moveu molt la barca, s’acabarà tombant, i perdrem el que va costar tant d'aconseguir.

Un país amb futur és el que entén les llengües com a element de cohesió, de cooperació i de múltiple enriquiment. Aquesta és la base del nostre model, fugint de la confrontació que pretenen els contraris al model català.

I una altra cosa que ens diuen les dades, i que se n'ha parlat en les intervencions anteriors..., es parla no només..., es parla de l'ús social del català, i que aquest és el problema principal que tenim. I cap a on s'acostumen a enfocar tots els debats lingüístics sobre l'ús de la llengua? Precisament, cap a les escoles. I aprofitem per demanar a totes les forces polítiques, i especialment a aquelles que fan un ús pervers i electoralista de la llengua, que deixin als nostres docents fer la seva feina, que ells i elles ja compleixen amb la LEC, garantint l'assoliment de les competències en ambdues llengües.

Estem immerses, per culpa de l'ús partidista de l'escola catalana, en un altre embat judicial que ara ens vol obligar aquest vint-i-cinc per cent de castellà a les aules. I, per cert, també val a dir que els tribunals exigeixen un vint-i-cinc per cent de castellà, però no arriben ni al vuit per cent de sentències en català.

Però, com deia, l’eina que tenim com a legisladores d'aquesta cambra és el blindatge del cos docent català, que no ha d'assumir cap mena de responsabilitat en aquesta qüestió. I així ho hem fet i així ho farem tantes vegades com calgui. Tenim consens social, pedagògic i polític. I seguirem en aquesta línia.

Fomentem també –i és important esmentar-ho– polítiques públiques que siguin útils per a la ciutadania. Fomentem la presència del català a les xarxes a través del talent català, però també garantim la presència de la nostra llengua a tot el ventall cultural del que gaudim. Fem servir molts mecanismes per a l'accés de tota la ciutadania al català, i no només a través de l'escola. Creem espais comunitaris on treballem la relació social i personal en català. Incentivem el món cultural, i especialment l'audiovisual en català, perquè ens queixem a vegades de que Netflix no té ofertes en català, i amb raó, però què passa amb l'oferta infantil a la nostra televisió pública? Si volem exigir, cal que primer mirem a casa.

No té cap sentit posar criteris judicials davant dels criteris pedagògics. Per això, garantir la seguretat als docents i a la comunitat educativa és garantir que la immersió té una llarga vida per davant, i nosaltres farem tot el possible perquè continuï sent així. Nosaltres estem amb l'escola catalana.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Moltes gràcies. A continuació, en nom del Grup Parlamentari de Junts per Catalunya, té la paraula el diputat senyor Francesc Ten.

Francesc Ten i Costa

Gràcies, presidenta. Bon dia a tothom, president, conselleres, consellers, diputades i diputats. Salutacions a les entitats i a la comunitat educativa que ens acompanya. Després del termini d'esmenes i dels intents del filibusterisme professional de la ultradreta lingüística, avui fem la votació de la proposició de llei sobre l'ús i l'aprenentatge de les llengües oficials a l'ensenyament no universitari.

Els vull anunciar que, pactat amb el meu grup parlamentari, jo mateix faré un vot d’abstenció com a gest simbòlic cap al company Salvador Ribot, que fa tretze dies que està en vaga de fam. (Aplaudiments.) Des de la discrepància, perquè ell, com nosaltres, estimem igual la llengua catalana, tot i que tenim posicionaments diferents sobre l'estratègia que cal seguir, un gest de reconeixement a la seva acció ferma i honesta, i d'humanitat, per demanar-li des d'aquí que si us plau abandoni la vaga de fam i puguem continuar junts per altres vies la nostra lluita en defensa del català.

El text d'avui, que és la proposició de llei d'aquest Parlament per tenir un marc legal nou i fer front a la sentència i a l'ultimàtum de la interlocutòria del TSJ, conjuntament amb el decret llei que el Govern va aprovar el dilluns de la setmana passada, és un text amb el qual volem preservar el model d'escola catalana davant les ingerències de la justícia espanyola. Aquests dos instruments, el d’avui i el decret llei, donen resposta a les línies vermelles que Junts per Catalunya havia marcat i que permeten que el català continuï sent per llei la llengua vehicular als centres educatius; que a tots els espais educatius el català continuï sent la llengua d'acollida, i, per tant, se'n garanteixi la immersió lingüística; que els equips directius i els equips docents estiguin protegits davant l'amenaça que representa la justícia espanyola, que ja és trist; que l'aprenentatge de les llengües oficials es regeixi exclusivament amb criteris pedagògics, i en cap cas sota percentatges, com hauria de ser en un país normal. «Normal» ve de «norma».

Per entrar en matèria d’aquesta llei, l'article primer ja explicita que l'ús i l'aprenentatge de les llengües oficials ha de ser d'acord amb criteris pedagògics, i en l'article 2.3 referma, reitera que l'abast de la presència de les llengües oficials s'ha de determinar exclusivament –exclusivament– amb criteris pedagògics.

I amb quin objectiu aquesta presència de les llengües oficials? Doncs amb l'objectiu que l'alumnat n'acabi l'escolarització amb un domini oral i escrit –article 2.2. I per què és important aquest domini escrit del català, i també oral, que la llei hi afegeix? Òbviament, per a la formació individual de les persones, però, col·lectivament –i per això els molesta tant a alguns–, per tal que aquest aprenentatge i domini del català pugui ser la palanca per recuperar parlants i recuperar-ne l'ús social. I en aquesta cadena d'aprenentatge del català i de l'aranès és necessari també, com diu l'article 1, que el català sigui la llengua d'ús normal en l'acollida de l'alumnat nouvingut i que sigui, doncs, la llengua vehicular per garantir-ne la immersió. I és que és urgent tenir instruments per millorar l'ús social del català i l'aranès, entre d’altres raons, perquè la no competència en català o en aranès fomenta, fomentaria, la desigualtat, la segregació, i afectaria un dels pilars de l'escola catalana, que és educar i formar per a la cohesió social. I, si no fos així, seria contradictori amb els principis rectors d'una altra llei: la llei d'educació de Catalunya.

Des de Junts donem suport a la llei d'avui, òbviament, però des de Junts pensem que no n'hi ha prou amb aquesta iniciativa, i per això vam ser claus, vam ser decisius i vam ser insistents per impulsar el decret llei que articula els projectes lingüístics de centre, de manera que siguin l'instrument per desplegar sense percentatges la presència de les llengües oficials en l'ensenyament, percentatges que imposa la justícia polititzada de l'Estat espanyol.

Aquestes dues iniciatives legislatives han de servir sobretot per protegir equips directius, mestres i professors de les ingerències de la justícia i que puguin dedicar-se amb tota seguretat, professionalitat, a la complexa feina de l'ensenyament en una ja massa difícil, tensionada gestió d'aquest dia a dia als centres educatius. Moltes direccions de centres, des de fa anys, estan sota la pressió i la mirada i les acusacions de grups que volen polititzar i conflictivitzar les aules. Hem escoltat moltes direccions, i urgeix que se sentin segurs a partir d'ara en exercir sense angoixa la seva tasca professional, pedagògica i educacional.

Volem fer arribar tot el nostre suport a la comunitat educativa, als professionals de l'educació; el seu compromís ha estat clau, ha estat fonamental –i ho diem sincerament– per ajudar en la cohesió social aquests difícils anys de desigualtats; per dir-ho simbòlicament, de matrícules vives, de disminució de recursos i de pandèmia.

Aquestes dues iniciatives legislatives, la que avui portem a votació i el decret llei, han de ser aval legal perquè ni una família unilateralment, ni l'arbitrarietat d'un docent ni ingerències judicials puguin fer res que no estigui en consonància amb el corresponent projecte lingüístic de centre singularitzat –article 2.3.

Per acabar de repassar succintament els articles d'aquesta llei, és important llegir-ne l'article 2, que, en consonància amb l'Estatut, diu que el català, com a llengua pròpia de Catalunya, és la llengua normalment emprada com a llengua vehicular i d'aprenentatge del sistema educatiu. Aquest text té el suport d'una immensa majoria del Parlament, i creiem que hi ha marge perquè, o bé en la defensa del model d'escola catalana, o bé per fer front a la sentència, o bé per defensar l'ús del català i de l'aranès als centres educatius, trobem ja interseccions fructuoses amb els companys de la CUP –mà estesa.

Agraeixo el consens polític i social que hem treballat silentment aquestes darreres vuit o deu setmanes. Amb esculls? Sí. Amb debats? Sí. Amb tensions? També. Amb complicitats? Moltes. I, finalment, amb un resultat per avançar. Sí, també. Sense el consens social, no hauríem pogut avançar com ho hem fet. Junts vam sortir de l'acord inicial, i creiem que aquella rectificació va ser bona per entrar en el camí d'aquesta llei d'avui, sense obrir escletxes, així, a la llei de política lingüística ni a la LEC. Rectificar per millorar. Autocrítica. Honestament, m’autocritico.

Diputades i diputats, què hem fet els catalanoparlants per tenir sempre l'Estat en contra de la nostra llengua? Per què no entén l'Estat la riquesa de la diversitat i minoritzen el català i l'aranès. Quina actitud tan anticultural, no? Per l'obsessió de la unitat de la pàtria persegueixen, assetgen, discriminen el català –està clar que és així. I està clar que els poders de l'Estat, perseguint el català, no només volen perseguir el catalanisme: alguns, als independentistes ens voldrien anorrear. Doncs no cal fer-nos a aquestes alçades gaires preguntes, perquè la solució ja la sabem: independència o independència.

Deixin-me agrair al meu grup parlamentari i al meu partit la fermesa. Per Junts, la llengua no és només la garantia de futur de la societat catalana –que ho és, i és molt important–; per Junts, el català és columna vertebral, raó de ser de la nació, la nació completa, la que va de Salses a Guardamar, dels Països Catalans. Som un partit en què la llengua és pell. A Junts, la llengua ens defineix, la llengua ens fa comunitat; sense llengua no tenim nació i sense nació no tindríem independència, i per això també ens defensem de tot allò que ens vulgui fer disminuir aquest carril d'unió que és l'idioma, per on volem transitar amb sentit d'acollida i d'inclusió i de manera integradora cap a la independència, sí.

He donat les gràcies al meu partit i al meu grup parlamentari i dono les gràcies també a totes les persones que han treballat per aquest consens, que en són moltes –la llista seria llarga. No soc de dir noms avui; som de callar, si callar ens fa avançar; som de resiliència i d'emocions i d'arremangar-se. Tenim molta feina a fer en molts àmbits per protegir la nostra llengua i per impulsar-ne l'ús social. S'està fent amb serenitat i consens i discreció a les universitats –endavant, consellera Geis. Creiem que hi ha molt de camp de millora per treballar amb unitat estratègica a Madrid –per exemple, en la llei de l'audiovisual– o per revisar aspectes de la llei Celaá. Amb unitat, ho hem de gosar poder fer.

Diputades i diputats, hi ha un temps per a cada cosa, i el d'obeir l'Estat en temes de llengua el tenim en temps de descompte: si no és finit, poc li falta –acabo, presidenta.

Des de Junts, fem un prec als diputats i diputades, a les entitats, a la societat civil per tirar endavant totes aquelles iniciatives en defensa de la llengua, en defensa del país, en defensa de la cohesió social i per millorar la vida de la gent. Res més, presidenta, però res menys.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Seguidament té la paraula, en nom del Grup Parlamentari d'Esquerra Republicana, la diputada senyora Mònica Palacín.

Mònica Palacín i París

Gràcies, presidenta. Molt bon dia, president, conselleres, consellers, diputades, diputats. Molt benvinguts els membres de la comunitat educativa, en definitiva, que esteu avui presents. Contra totes les dilacions, fermesa; davant del filibusterisme cínic de la dreta i l’extrema dreta, paciència, camí traçat i a seguir en defensa del bé comú, contra el que aplana el camí de les togues hi serem com hi hem estat sempre.

Per tot això, avui s’aprovarà, per fi i per àmplia majoria, la proposició de llei sobre l’ús i l’aprenentatge de les llengües oficials a l’ensenyament no universitari, una llei específica, una nova llei, el marc legal per encabir-hi el decret que ja ha aprovat el Govern. Els intents de boicot, doncs, han dilatat el calendari més del que voldríem; molt, massa. Però el filibusterisme és això i res més. I, per tant, avui, malgrat tot, tindrem llei. I, per tant, avui, després de dies de negociacions i estira i arronses ens hem de felicitar. L’esforç de tants valia la pena. Val la pena. Avui portem, doncs, portem a debat la proposició del consens amb un dictamen del Consell de Garanties Estatutàries que avala la feina feta per molta gent des de la responsabilitat, la serietat i el compromís amb el model lingüístic de l’escola catalana. Proposem també dues esmenes a les disposicions addicionals i final de caràcter tècnic que no modifiquen el fons de la llei.

Hem recuperat el consens que la llengua mereix, que el país mereix, que l’escola catalana mereix. Avui el vuitanta per cent dels diputats aprovarà en aquest Ple la proposició de llei. Un consens que ha perillat, i ho ha fet de forma pública, és innegable, però avui preferim posar l’èmfasi en haver-lo recuperat. I això és important perquè les forces parlamentàries que un dia van entendre que la qüestió de la llengua era un tema de país, avui tornem a deixar clar que la defensa del model lingüístic de l’escola catalana no va de partits, sinó que va de país, de cohesió social, d’equitat, d’igualtat d’oportunitats i de cultura també.

L’acord és ampli i, de fet, encara hi ha temps de fer-lo més gran. És un consens que ens agradaria ampliar i convidem la CUP a sumar-s’hi. El decret llei pot ser una nova oportunitat quan arribi aquí al Parlament per tornar-nos a trobar. La comunitat educativa necessita paraigües amplis. Per això hem parlat amb tothom. Agraïm la feina feta, les aportacions, el debat, la recerca de l’objectiu comú, de tots els grups parlamentaris signants, finalment, i permeteu-me aquí un agraïment sincer al secretari de Política Lingüística, Francesc Xavier Vila, per la seva feina (aplaudiments) com també, com també a les entitats civils i educatives per les seves aportacions. Moltes gràcies. (Aplaudiments.)

I a nivell personal, deixeu-me..., a nivell personal, gràcies, Marta Vilalta, Irene Aragonès, Raquel Sans, Glòria Llobet, Anna Simó, Andreu Freixes, Laura Domingo, Núria Julià i Oriol Casanellas. Gràcies. (Aplaudiments.) Gràcies a tothom. Gràcies per fer possible que dotem el país d’una llei que manté el català com a llengua vehicular i d’acollida, defensa l’escola de les imposicions judicials, permet donar cobertura a les escoles i protegir la llengua catalana. Allunyem l’escola de la imposició del vint-i-cinc per cent de castellà pels tribunals i fixem els criteris pedagògics com una condició única per a l’ensenyament.

Deixem els docents en pau, i sobretot protegim-los perquè puguin fer la seva feina. Sortir de l’atzucac que el TSJ havia generat és clau, i això és el que fem avui, tenir un marc regulador perquè no tornin a regular els jutges. I amb el decret llei del Govern, que també convalidarem amb el Parlament, posar el Departament d’Educació com a responsable final dels projectes lingüístics. Les direccions, a cobert; la responsabilitat, nostra. Gràcies, conseller. (Aplaudiments.)

Per donar, doncs, aquest marc nou regulador, la llei que aprovem avui diu diverses coses. En primer lloc, busca ser un marc legal que fixa el català com a llengua pròpia de Catalunya, és la llengua normalment emprada com a llengua vehicular d’aprenentatge del sistema educatiu i la d’ús normal en l’acollida de l’alumnat nouvingut. Segon, s’hi regula el castellà en termes que fixin els projectes lingüístics dels centres. Què vol dir això? Doncs que els projectes lingüístics hauran d’incloure els aspectes relatius a l’ensenyament i a l’ús curricular i educatiu de les llengües que han de seguir criteris pedagògics, tenir en compte la situació sociolingüística, els objectius de normalització lingüística i l’aprenentatge de l’alumnat, garantint l’aprenentatge oral i escrit del català i el castellà segons l’entorn del centre.

Així mateix, l’abast d’aquesta presència de les llengües oficials s’ha de determinar exclusivament amb criteris pedagògics i de manera singularitzada per a cada un dels centres educatius, i s’ha de fer des d’un abordatge global, integrador i de transversalitat curricular que inclogui tots els espais educatius i els recursos d’aprenentatge, també els de caràcter digital. Això és el que diu la llei, això és el que hem fet possible, això és el que ens toca defensar ara i a tot arreu, i fer-ho bé.

Cal remarcar que la llengua vehicular és el català, i el castellà es regula com a llengua d’aprenentatge segons com determinin els projectes lingüístics. Allunyem imposicions de percentatges, reforcem la llengua que ho necessita més, que és el català a la major part del país. Aconseguim així un rebuig frontal de les imposicions judicials. Pel català ho farem tot, perquè tot ho val. Defensem el català a l’escola i ho fem, per una banda, amb aquesta llei al Parlament de Catalunya, amb consens per protegir el nostre model d’escola catalana i evitar el vint-i-cinc per cent de castellà. I, a més, tenim el decret llei de Govern, que aquest garanteix l’assumpció per part del Govern de la responsabilitat dels projectes lingüístics –per tant, serà Educació qui validarà que els projectes s’ajusten a la legalitat–, protecció de les direccions dels centres educatius, rebuig dels percentatges, protecció del català amb totes les eines, i allunyar els tribunals de l’escola i del sistema educatiu, de manera que mantenim el català com a centre de gravetat del servei públic educatiu de Catalunya.

Hem sigut capaços d’estar a l’alçada i de posar-nos d’acord la majoria d’aquesta cambra per garantir que la sentència del vint-i-cinc per cent no afecti l’ensenyament. No podíem restar passius i no ho hem fet, perquè no fer re no era una opció. Per afrontar aquests reptes, però, també ho hem de fer tot, s'ha d'actuar des del Govern, com ho ha fet en l'aspecte judicial presentant recursos; aprovant el decret llei que abans els esmentava i que convalidarem properament; preparant el decret del desplegament del títol II, del règim lingüístic del sistema educatiu a Catalunya, i també amb una mesura important d'impacte directe a les aules dels nostres centres educatius: el pla d'impuls del català a les escoles, que no només busca augmentar l'ús del català als centres educatius, sinó que també busca promoure la col·laboració de la comunitat educativa en la millora del seu ús en contextos escolars. Projecte, feina i resultats.

Per tant, tenim mirada llarga, projecte educatiu, coneixement del que estem fent, i deixem la miopia política a banda. Perquè també tenim reptes educatius que no poden esperar, com els hi esmentava anteriorment: hem de fer front als canvis socials, educatius i tecnològics ara; política de prevenció no d'acció i reacció; hem de ser capaços de garantir l'aprenentatge del català a tot l'alumnat que estudia als nostres centres, reconeixent la realitat multilingüe de les nostres aules, adaptant la metodologia docent als reptes actuals i deixant enrere la concepció tradicional de l'ensenyament, i també aprofitant d’adaptar-nos a la irrupció creixent de les noves tecnologies. Això ens dona una oportunitat per generar noves inèrcies d'aprenentatge de la llengua; no la desaprofitem.

I abans d'acabar, deixin-me que faci una reflexió: és evident que per vetllar per la llengua catalana haurem de fer front a molts més reptes, tant externs, en aquests intents d'homogeneïtzació des de l'Estat espanyol, com interns, a nivell pedagògic. I és evident que no ho podrem fer amb les eines de sempre. El nostre sistema educatiu necessita ser actualitzat constantment per respondre a les necessitats educatives i oferir les millors eines possibles als i les alumnes. Tots aquests reptes han de ser encarats des del consens pedagògic i polític a Catalunya. Saben que nosaltres hi serem i volem decidir entre tots els actors implicats el millor model, sempre lluny de les ingerències de l'Estat i dels tribunals.

Per acabar, conjurem-nos per la llengua i el sistema educatiu del país; seguim plegats per aquests amplis consensos davant aquells que volen utilitzar la llengua per al conflicte, i no deixem que ens divideixin com a país per qüestions lingüístiques. Avui només fem un primer pas d'un camí que de ben segur serà llarg, però tinguin clar que ho farem per garantir que el català segueixi sent la llengua del sistema educatiu de Catalunya.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

I, finalment, per posicionar-se té la paraula, en nom de la Candidatura d'Unitat Popular - Un Nou Cicle per Guanyar, el diputat senyor Carles Riera.

Carles Riera Albert

Gràcies, presidenta. Bé, comencem amb les dades de la situació sociolingüística en el nostre país. Totes les enquestes, tots els estudis són unànimes: estem en un procés ja llarg i consolidat de retrocés de l'ús social i de l'ús escolar del català. Fa anys que ens trobem també en un context de retrocés continuat en l'aplicació de la immersió, independentment de qui hagi governat.

D'altra banda, tenim clars antecedents de sentències ja aplicades i sense resposta per part dels successius governs de la Generalitat que obliguen a l'aplicació del vint-i-cinc per cent. I una primera pregunta que ens hem de fer i que li hem de fer al Govern: conseller, president, després d'aquesta llei que avui pretenen aprovar i del decret que pretenen aprovar properament, les gairebé cinquanta escoles que estan ja aplicant el vint-i-cinc per cent per ordre judicial rebran instruccions precises i clares del president i del conseller per immediatament deixar d'aplicar aquest vint-i-cinc per cent? L'escola de Canet rebrà instruccions precises signades per vostè indicant que immediatament deixin d'aplicar el vint-i-cinc per cent? És una pregunta que els fem i que esperem que responguin ben aviat.

Bé, continuem amb el context: atacs de la dreta i de l'extrema dreta amb connivència judicial per imposar més castellà i menys català. I això no només aquí a Catalunya, sinó al conjunt dels Països Catalans. Aquest és un embat i una batalla de país, del conjunt de la nació. Ciutadans en el seu pitjor moment polític assoleix, de la mà del PSC, que vostès, Esquerra Republicana, Junts per Catalunya i els comuns, facin un primer pas per introduir el bilingüisme a les escoles catalanes en substitució de la immersió mitjançant la consideració del castellà com a llengua curricular. I, escoltin, el Consell de Garanties Estatutàries no pot ser més clar: «La proposició de llei», llegeixo literalment, «estableix un ús més ampli del castellà en el sistema educatiu respecte de les previsions contingudes a la llei d'educació de Catalunya i a la llei de política lingüística, en la mesura que com a novetat respecte a aquestes dues lleis recull explícitament el seu ús curricular i educatiu.»

D'altra banda, ens trobem en un marc general d'hegemonia del castellà en l'ús social de les llengües en els mitjans de comunicació, a les xarxes, a l'educació i al lleure digitals i en l'activitat econòmica. Bé, què caldria fer en un context d'aquesta naturalesa? Què hauríem d'esperar d'un govern que volgués realment fer front a aquesta situació? Òbviament, aplicar la legislació i la normativa vigents per tal d'aplicar la immersió lingüística en tot el sistema educatiu sense exclusions com a condició necessària per tal que la llengua catalana sigui comuna, compartida, esdevingui cohesionadora i pugui ser normalitzada. O, altrament, si això fos insuficient, desenvolupar una nova legislació que confirmi el català com a única llengua vehicular. Això és el que hauríem d'esperar d'un govern que volgués fer front certament a aquesta situació; però també aportar els recursos educatius necessaris per a garantir l'òptima competència lingüística de tot l'alumnat en català, castellà i anglès. I també evitar la segregació escolar per motius de llengua aplicant a tots els centres escolars un mateix projecte lingüístic.

Perquè, escoltin, si apliquem la immersió a tot arreu i el català és l’única llengua vehicular, de què estem parlant?, de què estan parlant quan es refereixen a la diversitat de projectes lingüístics i a l’autonomia de centres? Doncs, escolti’m, és evident: vostès legislen en favor de que els centres escolars puguin tenir diferents proporcions en els usos curriculars del castellà i del català i, per tant, de la segregació escolar per motiu de llengua. L’alumnat es trobarà amb diferents projectes lingüístics en funció de a quin centre escolar assisteixi. Liberalisme educatiu i, en conseqüència, inequitat i afebliment del paper cohesionador del català.

També caldria esperar protegir els equips docents mitjançant la plena assumpció de responsabilitats del Departament d’Educació en un projecte lingüístic comú i general per a tot el país i també, en base al gran consens social sobre la immersió, promoure l’articulació i mobilització d’un ampli moviment social a escala nacional i local en defensa de l’aplicació d’aquest model en tots els centres educatius.

Però, en canvi, què proposen el Govern –què proposa el Govern– i els partits proposants d’aquesta proposició de llei? Mesures legislatives i normatives que oficialitzen el castellà com a llengua curricular, contravenint, com fa la sentència, la llei de política lingüística i la LEC –també ens ho diu el Consell de Garanties Estatutàries– i obrint la porta a la seva vehicularitat. Vostès avui obren la porta al bilingüisme a les escoles catalanes, i obren la porta a la segregació escolar des de la diversitat de projectes lingüístics i l’autonomia de centres. I, a més, això ho fan sense el consens amb la majoria de la comunitat educativa. I de debò –de debò– que els han calgut més de tres mesos, amb tots els recursos del Govern i dels quatre partits promotors, per fer aquest nyap? De debò?

Mirin, vaig seguir atentament les seves intervencions en el faristol, i van ser patètiques; falsejant el suport social a la seva proposta, senyor Cid, faci el favor de no mentir al faristol: vostès ni han negociat ni han arribat a cap acord amb la majoria de la comunitat educativa. Però la inconsistència dels seus plantejaments es va fer encara més evident quan a preguntes de periodistes no sabien ni què ni com respondre el significat de «la llengua curricular» i si era o no sinònim de «llengua vehicular», o sobre els canvis en aquesta proposició de llei respecte a l’anterior, que van retirar, de modificació de la llei de política lingüística.

Mirin, aquesta llei i el decret que la seguirà no només seran probablement poc útils per fer front a la sentència del vint-i-cinc per cent, sinó que empitjoren els nostres instruments legislatius per defensar el català a l’escola i la immersió, amb una nova llei que com a tal preval sobre les anteriors i que consagra la bipolaritat del castellà, el bilingüisme i la segregació.

Senyors i senyores de Junts per Catalunya, senyora Borràs, aquesta és la legislatura de confrontació amb l’Estat i d’unilateralitat que vostès varen prometre en la seva campanya electoral? I, senyors i senyores d’Esquerra Republicana, aquest és el conflicte democràtic amb l’Estat per tal de defensar drets i consensos de país? Abandonen la immersió i defugen les seves responsabilitats abocant les escoles al conflicte lingüístic. I, per acabar-ho d’adobar, en les instruccions que han donat als centres escolars deixen ben clar que cal que els seus projectes lingüístics garanteixin –és literal– «l’ús curricular del castellà per tal que el departament i el consell els validi».

Bé, cal optar i decidir: o pel nyap que vostès han plantejat –bilingüisme, segregació–, o bé cal optar per combatre la dreta i l’extrema dreta defensant la immersió i el català com a única llengua vehicular, garantir la igualtat lingüística i la cohesió mitjançant la llengua catalana, respondre a les demandes i propostes de la comunitat educativa, en vaga, per revertir les retallades i assolir una escola realment inclusiva i que respecti els drets de les seves treballadores. I també assolir un gran consens amb la comunitat educativa per a blindar l’escola catalana davant els atacs a la immersió i a la seva cohesió.

Nosaltres hem presentat una proposta, reformar la llei d’educació de Catalunya refermant el català com a única llengua vehicular i evitant la segregació escolar per raó de llengua, que vostès no han volgut ni debatre –ni debatre– en aquest Parlament.

Però la batalla pel català a l’escola no acaba aquí. La dreta i l’extrema dreta, l’Estat i els jutges seguiran pressionant i reprimint per imposar més castellà a l’escola. I ara, gràcies a la seva llei i a la seva claudicació, pot ser que ho tinguin una mica més fàcil. Tindran un altre instrument legislatiu al que agafar-se per tal de reivindicar el bilingüisme a l’escola.

Nosaltres els hi demanem la retirada d’aquesta llei; encara hi som a temps. Retirin aquesta llei i fem un projecte lingüístic marc per a tots els centres, evitant d’aquesta manera la segregació lingüística. Un projecte marc que garanteixi el català com a única llengua vehicular i els recursos necessaris per tal que la immersió es pugui aplicar a tots els centres del país amb èxit i amb garanties perquè la llengua catalana esdevingui aquesta llengua comuna, compartida per totes i contra ningú, aquesta llengua que ens fa un país i que ens cohesiona. Obrin un marc de diàleg sincer i real. Seguin a una taula amb la comunitat educativa, de debò. I comencem a treballar per tal de construir una actuació legislativa i executiva que sigui realment un reflex del consens majoritari del nostre país a favor d’una escola catalana per a tots i per a totes.

Nosaltres, amb la comunitat educativa, continuarem lluitant pel català a l’escola com a llengua comuna i compartida per tothom i, com he dit, contra ningú, sense exclusions, com a eina d’equitat contra la segregació escolar. Seguirem defensant el gran consens sobre la immersió, el consens per l’escola pública i en català, i ho farem arreu dels Països Catalans.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Ha demanat la paraula el president de la Generalitat.

El president de la Generalitat (Pere Aragonès i Garcia)

Moltes gràcies, presidenta. Vicepresident, conselleres i consellers, diputades i diputats i tots els que avui ens acompanyeu en aquest hemicicle... Siguin aquestes paraules una breu intervenció d’agraïment als diputats i diputades de la cambra que avui han propiciat un gran acord de consens, un gran acord de país sobre la llengua catalana i sobre l’escola catalana. Per tant, voldria agrair a tots els grups parlamentaris que han participat en aquest consens, que ho han fet des de la responsabilitat, que ho han fet defensant el model educatiu de Catalunya, i ho han fet també per preservar la cohesió social al nostre país. Un consens que representa un acord de país, que és obert i que vol sumar avui els que encara no s’hi sumaran en aquesta votació. Un acord que parteix de la responsabilitat que té aquest Parlament de legislar. No dimitim de la nostra responsabilitat de legislar en les qüestions fonamentals per al país. I, per tant, avui es legisla perquè les lleis les aprovi aquest Parlament i no cap altra instància.

I legislar des de la responsabilitat propiciant consensos vol dir negociació; vol dir esforç per comprendre la posició de l’altre; vol dir acceptar matisos; vol dir, a vegades, no anar a la velocitat que voldries en un inici. Però, finalment, el resultat és positiu i ha estat gràcies a aquesta responsabilitat. Amb el que avui votem, situem el català i la llengua catalana com a eix vertebrador del model lingüístic de l’escola catalana, davant de riscos, davant d’amenaces que hem tingut en els darrers anys. Ho superem amb un gran acord parlamentari.

I al costat del català com a eix vertebrador del model lingüístic de l’escola al nostre país, hem de seguir treballant per un model educatiu de qualitat, que garanteixi un bé que ha d’estar per sobre de les discussions polítiques; un bé que ha d’estar per sobre dels posicionaments que legítimament avui cada diputat defensa en aquest Parlament, que és la cohesió social del nostre país. I aquest també és un acord per la cohesió social, perquè la llengua i les llengües no siguin utilitzades partidistament per atacar aquesta cohesió social, que és un bé que cal preservar, que cal treballar per garantir. Perquè recordem que avui allò que fractura i té risc de fracturar la societat catalana no és la llengua sinó és la desigualtat i és la pobresa. I, per tant, treballar per garantir la cohesió social també es fa evitant..., garantint preservar l’escola de la utilització partidista i política.

El meu agraïment a totes les diputades i diputats que avui ho fan possible. També el meu agraïment als responsables dels grups parlamentaris que han estat tirant endavant aquesta proposició de llei i també als líders dels grups parlamentaris, el cap de l’oposició també, que avui fan possible aquest acord. Un acord que, com deia, ha de ser ampliat encara. És portes obertes, d’aquest acord, perquè s’hi sumi tothom.

L’agraïment també a les entitats, als professionals, a tota la saviesa tècnica que, des del punt de vista jurídic i des del punt de vista sociolingüístic, ens han aportat els serveis jurídics del Govern i la Secretaria de Política Lingüística. Avui fem un pas endavant com a país, però l’escola catalana i la llengua catalana es treballen, es defensen i es promouen cada dia. Comptem amb tots els diputades i diputats perquè així sigui.

Moltes gràcies. I molt bon dia a tothom.

(Aplaudiments.)

La presidenta

La intervenció del president de la Generalitat obre torn per als grups parlamentaris que vulguin intervenir. Comencem, doncs, de major a menor, pel cap de l’oposició, el senyor Salvador Illa. (Veus de fons.) Sí, com que la intervenció ha estat de quatre minuts, el torn de paraula serà de dos minuts. Gràcies.

Salvador Illa i Roca

Moltes gràcies, senyora presidenta. Molt breument, cinc coses. Primer, també agrair a tothom que ha fet possible aquest acord i els grups que hi donaran suport. I vull fer un agraïment també molt particular al secretari de Política Lingüística. En segon lloc, dir que el millor servei que podem fer al català és arribar a consensos com el d’avui, entre diferents, entre grups que pensem diferent, però que som capaços d’acordar. En tercer lloc, estic d’acord amb el que ha dit el senyor Aragonès; aquest ha de ser un consens obert i, per tant, comprometo també el treball del meu grup per eixamplar el suport del consens al que hem arribat avui a altres formacions. En quart lloc, voldria que aquest acord d’avui no fos un punt d’arribada, sinó un punt de sortida. I també comprometo l’esforç del meu grup en el pacte nacional pel català que la consellera de Cultura està liderant. I en cinquè lloc i últim, des del..., tal com veiem les coses des del meu grup, defensar el català no és atacar el castellà, que també és llengua materna de molts catalans.

Gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Seguidament, té la paraula el diputat senyor Albert Batet, en nom del Grup Parlamentari de Junts per Catalunya.

Albert Batet i Canadell

Gràcies, presidenta. President, diputats i diputades, el català i l’escola catalana sempre ha sigut motiu de consens i acord al Parlament de Catalunya. Marta Mata i el president Pujol. Cal que tots continuem conjurant-nos –tots– aquí al Parlament i arreu, a totes les cambres parlamentàries, perquè les grapes de la justícia surtin de l’escola i surtin de l’escola catalana. I fomentar entre tots l’ús social del català.

Per això, dotar d’eines els equips docents, els mestres i professors que fan una tasca ingent i els equips directius és obligació de la política; i és obligació legislar-ho també al Parlament de Catalunya, per preservar el bé més preuat que podem tenir qualsevol pare, que és l’educació dels nostres fills, que són el futur de la nació.

Per això, el Parlament ha fet la feina. El Parlament de Catalunya ha fet la feina. Ara, li pertoca al Govern, que estic convençut que culminarà la feina que ha fet el Parlament de Catalunya per protegir les direccions dels centres. Pompeu Fabra, des de l’exili, en una de les seves últimes cartes, ens va escriure a tots els catalans i ens va encomanar que treballem, que treballeu, treballem cada dia perquè el conreu de la llengua no es pot abandonar mai. Com estic convençut que també des de l’exili defensa el que va ser conseller de Cultura, el diputat del Parlament de Catalunya, el senyor Lluís Puig.

Moltes gràcies.

(Aplaudiments.)

La presidenta

Seguidament, en nom del Grup Parlamentari VOX, té la paraula el diputat senyor Ignacio Garriga.

Ignacio Garriga Vaz de Concicao

Gracias, presidenta. Hoy evidenciamos una vez más un capítulo de traición del Partido Socialista al conjunto de los catalanes; un partido socialista que se presentó a las elecciones como alternativa al separatismo. Hoy rubrican aquí una vez más un insulto hacia las clases medias y hacia las clases trabajadoras. El Partido Socialista permite que el totalitarismo separatista avance sin control y sin piedad pisoteando los derechos y las libertades del conjunto de los catalanes.

Pero tengan muy claro que, en este Parlamento, hasta esta legislatura jamás había habido una oposición como la que existe ahora, liderada por el grupo parlamentario que tengo el honor de liderar. Este grupo parlamentario dará la batalla hasta la victoria final para recuperar los derechos legítimos de todos los catalanes, y les aseguro que más pronto que tarde en Cataluña nuestros hijos podrán escolarizarse en español a pesar de todos ustedes.

Muchas gracias.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

En nom de la Candidatura d'Unitat Popular, té la paraula el diputat Carles Riera.

Carles Riera Albert

Gràcies, presidenta. Miri, president, sap per què fugien d'estudi els seus representants al faristol el dia que vam presentar l'acord de la llei? Perquè és evident que «curricular» és sinònim de «vehicular», perquè obre la porta a l'ús del castellà (alguns aplaudiments) més enllà de l'aprenentatge de l'idioma, i d’això se'n diu «vehicular».

Per això el Consell de Garanties Estatutàries els diu que ho han fet molt bé, perquè s'adeqüen a la normativa vigent. Per això vostès obren avui la porta al bilingüisme a l'escola catalana. I perquè vostès el que estan fent és adequar la normativa catalana a la tesi principal del TSJ. No és el percentatge, la tesi principal del TSJ, això n’és una derivada instrumental; la tesi principal és que el castellà ha de ser llengua curricular i vehicular, i això és el que vostès estan fent. Els senyors del Partit Socialista, malauradament, ens donen la raó, ens agradaria que ens la traguessin.

Bé, com els hem dit, vostès el que estan fent ara és traslladar el conflicte a les escoles i a la societat. Allà estarem nosaltres amb la comunitat educativa, defensant-la com sempre.

Amb la llei que avui pretenen aprovar i el decret que pretendran aprovar més endavant, creen un instrument, tal com els he dit, tan poc útil com contraproduent. Una eina més a la que agafar-se els tribunals a l'hora d'apel·lar a la vehicularitat del castellà.

I, mirin, no es preocupin per ampliar el consens parlamentari amb la CUP, no pateixin, no es preocupin. Pel que s'han de preocupar és per pactar i negociar amb la comunitat educativa, a la que tenen abandonada (alguns aplaudiments) en la defensa del català a l'escola i en la defensa dels drets laborals de les persones que han d'aplicar la immersió sense recursos. Consensuïn, parlin amb la comunitat educativa i darrere hi serem nosaltres.

Gràcies.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Seguidament, en nom del Grup Parlamentari d'En Comú Podem, té la paraula la diputada senyora Jéssica Albiach.

Jéssica Albiach Satorres

Gràcies, presidenta. Bon dia a totes i a tots. Avui és un bon dia per a Catalunya. És un bon dia per al català i també és un bon dia per a la igualtat d'oportunitats. Avui blindem la immersió i la cohesió social, malgrat el soroll, la crispació, la impotència i les rebequeries d'uns poquets, perquè sou molt poquets els que us moveu entre l'autoodi, perquè no suporteu la cultura pròpia, i el classisme, perquè no voleu que els fills i les filles de les classes treballadores tinguin aquesta igualtat d'oportunitats que sí que ofereix la immersió lingüística.

Senyors i senyores de Ciutadans, de VOX i del Partit Popular facen un exercici: busquen un nen o una nena que quan acaba l'educació obligatòria no sàpiga parlar castellà. I, mentrestant, deixen de mentir i d'intentar dividir-nos.

I acabe. Igual que el català és la llengua de totes i de tots, i no la regalem a l'independentisme, no s'equivoquen: el castellà també és la llengua de totes i de tots, no és només de l'extrema dreta i de la dreta espanyolista, també és la nostra llengua.

Gràcies.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Seguidament, en nom del Grup Parlamentari de Ciutadans, té la paraula el diputat senyor Carlos Carrizosa.

Carlos Carrizosa Torres

Pocas cosas a decir, señoras y señores diputados. Básicamente, dirigirme al señor Illa. ¿Usted se da cuenta, señor Illa, de lo que han dicho aquí los representantes de Junts per Catalunya y de Esquerra Republicana? ¿Cuál era la afirmación que estaban diciendo? Que esa ley que les han servido ustedes, los dos partidos que gobiernan en el Gobierno de España, les va a servir para no cumplir con el veinticinco por ciento de castellano en las aulas de Cataluña que prevé nuestra Constitución, que prevé el Tribunal Supremo y que prevé el Tribunal Superior de Justicia de Cataluña.

Yo, como representante de Ciutadans en el Parlamento, me siento profundamente avergonzado y estoy harto de ver cómo ustedes mienten a la población. Mienten continuamente, dejan a los más débiles a los pies de los caballos y asumen el discurso del nacionalismo más supremacista y excluyente que ha habido en Cataluña en los últimos cuarenta años.

Y es vergonzoso que ustedes, por mantenerse en el poder y por futuros pactos que puedan hacer aquí en Cataluña, hagan pasar lo negro por blanco ante la sociedad catalana. Es una absoluta vergüenza. Desde luego, no cuenten con Ciutadans para que validen este discurso. No cuenten con nosotros para que callemos ante los abusos de este nacionalismo catalán que cada vez va más desbocado.

Y que no haya un contrarrelato en uno de los principales partidos de España, en el Partido Socialista, para compensar ese populismo nacionalista y para no someterse al populismo de Podemos continuamente. Lo lamento. Esto siembra mayor discordia y menos convivencia en Cataluña para los años venideros. Nos meten ustedes en un callejón sin salida para los próximos años.

(Alguns aplaudiments.)

La presidenta

Doncs, acabades les intervencions, procedirem ara a les votacions. Els faig avinent que, per a aquesta sessió, han delegat el seu vot quatre diputats.

Començarem votant l'esmena a la totalitat de retorn de la proposició de llei amb text alternatiu que ha presentat el Grup Parlamentari de Ciutadans.

Comença la votació.

Aquesta esmena ha obtingut 9 vots a favor i 124 vots en contra.

A continuació, votem conjuntament les dues esmenes a la totalitat de retorn de la proposició de llei que han presentat el Grup Parlamentari de VOX i el Grup Mixt.

Comença la votació.

Aquestes dues esmenes han obtingut 20 vots a favor i 104 vots en contra, i 9 persones que no voten.

A continuació, votem ara l’esmena de supressió de la disposició addicional segona presentada conjuntament pel Grup Parlamentari dels Socialistes i Units per Avançar, el Grup Parlamentari d’Esquerra Republicana, el de Junts per Catalunya i el Grup Parlamentari d’En Comú Podem.

Comença la votació.

Aquesta esmena de supressió ha obtingut 104 vots a favor i 29 vots en contra.

Votem ara l’esmena de modificació de la disposició final, que també han presentat conjuntament aquests quatre grups parlamentaris: Socialistes i Units per Avançar, Esquerra Republicana, Junts per Catalunya i En Comú Podem.

Comença la votació.

Aquesta esmena ha obtingut 104 vots a favor i 29 vots en contra.

Votem ara la resta del text de la proposició de llei.

Comença la votació.

La resta de text ha obtingut 103 vots a favor, 29 vots en contra i 1 abstenció.

I, finalment, d’acord amb l’article 130 del Reglament, votem a la votació final sobre el conjunt del text.

Comença la votació.

La proposició de llei sobre l’ús i aprenentatge de les llengües oficials en l’ensenyament no universitari ha quedat aprovada per 102 vots a favor, 29 vots en contra i 1 abstenció.

S’aixeca la sessió.

(Aplaudiments.)

La sessió s'aixeca a tres quarts d'onze del matí i vuit minuts.